



El calentón energético

La siderurgia paraliza producción tras el encarecimiento de la electricidad

Unesid calcula que el sobrecoste alcanzará los 658 millones este año

Las plantas dejan de operar en las horas en las que la tarifa de la luz es más elevada

JAVIER VADILLO
BILBAO

Los costes energéticos se han disparado en industrias electrointensivas como la siderurgia, que se enfrenta a una inflación de la factura de la luz que ya está provocando paradas de producción en España. Una situación que puede ir a más, porque continúa la escalada de precios. Unesid, la asociación representativa de este sector, alerta de que este sobrecoste alcanzará este año los 658 millones y calcula que el impacto en el último cuatrimestre será de 452 millones, más del doble del registrado por la fabricantes de productos de acero durante los ocho primeros meses del ejercicio. Con este panorama, las siderúrgicas optan por de-

tener sus instalaciones en las horas en las que la tarifa de la luz es más cara. Este sector siempre se ha decantado por mantener sus operaciones por la noche, lo que se conoce como horas valle, cuando la factura tiene un coste más económico. Ahora, sin embargo, esta medida no es suficiente en una coyuntura en la que las guerras de Oriente Próximo han disparado los precios energéticos.

Fuentes de Unesid reclaman “un plan de choque” por este “fuerte deterioro” de la rentabilidad de las empresas. Una iniciativa “que aporte certidumbre a las condiciones energéticas” para el próximo ejercicio. Por partidas, el sobrecoste está centrado en su mayor parte en la factura eléctrica (403 millones) y el resto en el gas (255 millones).

La situación “se ha deteriorado especialmente durante los últimos meses”, según la asociación, que detalla que el pasado julio el precio medio del mercado eléctrico alcanzó los 104,75 euros MW/h, un 50,5% más que en junio, mientras que la tarifa del gas registró una media de unos 55,5 euros

MW/h (un 23,5% más, en este caso). Las previsiones para el cuarto trimestre son peores. El precio de la electricidad llegaría a los 143 euros MW/h y el gas natural alcanzaría los 76 euros MW/h. Para Carola Hermoso, directora general de Unesid, la siderurgia “no puede absorber de forma indefinida unos costes energéticos que deterioran la capacidad” de esta industria “para producir, invertir y competir”. En su opinión, “la situación actual exige medidas inmediatas, pero también decisiones estructurales que permitan a las empresas contar con una energía estable, previsible y competitiva”.

Servicios de ajuste

Además, Unesid sitúa en el núcleo del problema a los servicios de ajuste de la factura eléctrica para la industria del acero. Tendrán un coste de unos 20 euros MW/h durante este año, según los cálculos de la asociación, “lo que supone una desventaja especialmente gravosa para la siderurgia española frente a otros esquemas europeos”.

Unesid reclama que se destinen unos 1.000 millo-



Un horno de fundición del fabricante de acero BGH Edelstahl en Freital (Alemania), en octubre de 2025. GETTY IMAGES

nes en la dotación de 2026 para la compensación de los costes indirectos de CO₂ (el máximo permitido por la UE) y que se conozca ya el presupuesto en este ámbito para 2027. Son medidas claves para un sector que exporta el 70% de su producción. De estos envíos, las dos terceras partes se concentran en la UE.

La asociación también exige que se consolide como medida estructural la reducción del 80% en los peajes eléctricos, en los que deberían integrarse los costes de los servicios de ajuste y de las restricciones técnicas, mientras se mantengan la excepcionalidad de la situación actual. Asimismo pide ayudas al sector como ya se hizo cuando Rusia invadió Ucrania y se disparó el precio del gas. Aparte de

este escenario negativo, la siderurgia vive una situación de demanda “débil” de acero en Europa, una mayor presión de las exportaciones asiáticas a la UE y el bloqueo comercial de Estados Unidos por los aranceles del 50% a las importaciones de

El sector calcula un impacto de 452 millones solo en el último cuatrimestre

Los fabricantes reclaman un “plan de choque” ante el deterioro de rentabilidad

productos de acero y aluminio. La situación se complica más por el retraso de proyectos en Oriente Próximo por los conflictos bélicos en la zona, que además disparan los costes logísticos. Otro efecto es el alza de las materias primas, como el carbón coquizable, cuyo precio se ha disparado un 30% desde principios de año.

Las exportaciones de acero español a Oriente Próximo han pasado de una media mensual de 8.470 toneladas por un valor de 19 millones de euros en 2025, a menos de la mitad. Ahora totalizan 3.154 toneladas, con unos ingresos de 9,6 millones de euros.

Unesid ha trasladado estos problemas al Gobierno, en una reunión esta semana con los ministros Carlos Cordero y Jordi Hereu.